

---

## El niño en situación de enfermedad como centro de una distinción pedagógica

Reflexión de la Prof. Soledad Casimira Uria y la Prof. María Andrea Robert

*La presente reflexión intenta analizar la práctica docente hospitalaria y domiciliaria desde los dos componentes existenciales de la situación de enfermedad: el sufrimiento y la esperanza. Aceptando la situación y el contexto, el docente se pregunta quién es este niño y cuáles son sus posibilidades concretas de acceder a una formación integral. Se encuentra con cuatro dimensiones: la significativa, la cognitiva e intelectual, la personal y la social, que conforman el camino de la pedagogía hospitalaria.*

---

### El viaje

Cuando el niño se halla en situación de enfermedad su vida cambia, lo cotidiano se pierde y aparecen el sufrimiento y la esperanza, afectando a toda su persona, como elementos permanentes en el nuevo camino que recorrerá. Si su enfermedad es momentánea, aguda, ese recorrido será corto y pronto olvidado, pero si su dolencia es crónica o de larga resolución, al permanecer internado, o quedarse en su casa sin realizar sus actividades habituales, deberá aprender a marchar con ella.

Por un lado, en este camino, el niño sufrirá por el abandono de los lugares que le son conocidos, confiables: "*En estos días / de Hospital, / sos mi recuerdo, / Las Saladas*"<sup>1</sup> (Rodolfo, pág. 14), sufrirá por no estar con toda su familia, sus amigos, los compañeros de escuela: "*¡Hola! Hermanos de lejos. / Les quiero decir que / les extraño un montón*" (Fernanda, pág. 13), "*Extraño a mi mamá, mi hermano y toda mi familia. También a mi abuela Marina, que está enferma, y a mis dos hermanitos*" (Evelyn, pág. 26).

---

<sup>1</sup> Los textos que se citan en "El viaje" corresponden a vivencias escritas por los alumnos de la Escuela Hospitalaria Atrapasueños del Hospital de Niños de la Santísima Trinidad (Córdoba, Argentina) que fueron recopilados en el libro *Palabras e Imágenes, modos del decir humano*, publicado en el 2007. Tras las citas se refiere el nombre del niño y la página del libro correspondiente.

A partir de ese momento estará en un lugar que le resultará hostil, agresivo: *"Hace un mes y medio / que estoy en el hospital, / no me gusta este lugar, / a la fuerza tengo que estar"* (Rodolfo, pág. 16), donde deberá hacerse cargo del sufrimiento producido por su enfermedad y recibirá atenciones que si bien son necesarias, son también dolorosas y generan rechazo, miedo, incertidumbre: *"Amigo, amiguito, chiquito, / no llores, no es nada más / que un pinchacito"* (Rocío, pág. 56), *"Fue nuestro mundo (el hospital) / porque alrededor de él / giraba todo", "Al comienzo con miedo / a lo desconocido"* (Carla y María Paula, pág. 44).

Por otra parte, en este viaje también lo acompañará la esperanza que lo mantendrá en tensión para confiar en su recuperación: *"Amiguito, tengamos esperanza, / pronto nos vamos a sanar. / Calma, calma, ya te darán / el alta del Hospital"* (Rocío, pág. 56), anhelar su vuelta a casa y a la vida cotidiana, a la escuela, a los amigos, al barrio, a la provincia *"después, al despertarme, / ya sabía que pronto / me iría. / Tengo ganas de volver / a mi pueblo: Las Saladas."* (Rodolfo, pág. 16) y esperar la realización de sus sueños:

*"Quiero tener los mismos derechos que los demás y quiero cumplir mis sueños"* (Jonathan, pág. 61).

Sufrimiento y esperanza son lugar de encuentro con sus posibilidades más profundas y de resignificación de todo lo que lo rodea: *"Acá comencé a valorar / las cosas que uno tiene / y no las aprecia / porque no las distingue"* (Carla y María Paula, pág. 44), *"No todo fue feo, / porque adentro descubrí / el amor de todo el personal"* (Rodolfo, pág. 16).

### El rostro del viajero

La tarea que enfrenta el docente hospitalario y la pedagogía hospitalaria es hacerse cargo de este niño y de un contexto especial que se presenta como la conjunción entre cultura, ámbito hospitalario, situación de enfermedad y práctica educativa que tiene como labor transmitir y seleccionar los conocimientos. Por ello entendemos la educación como *"un hecho concreto, situado y significado históricamente (...) educar supone formar integralmente a la persona y hacer pedagogía o reflexionar pedagógicamente, es establecer una reflexión"*



#### PROF. SOLEDAD CASIMIRA URÍA

Profesora en Filosofía y Ciencias Sagradas. Alumna de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Católica de Córdoba. Docente de Educación Tecnológica de la Escuela Hospitalaria "Atrapasueños" del Hospital de Niños de la Santísima Trinidad (Córdoba, Argentina). Miembro del Comité de Bioética del Hospital de Niños de la Santísima Trinidad.

E-mail: soleuria55@yahoo.com.ar

sobre las condiciones de posibilidad de una formación integral de la persona" (BAMBOZZI, 2005:15). Cuando el docente ingresa a la escuela en el hospital, se pregunta quién es este alumno, qué posibilidades tiene de acceder a una formación integral y cuáles son los contenidos que debe seleccionar como prioritarios.

Creemos que este niño y adolescente, alumno de la escuela hospitalaria, es, en palabras de Martín Heidegger, "ser posible" (HEIDEGGER, 1962:161) entregado a la responsabilidad de sí mismo, en su libertad. Acompañado de sus docentes, deberá encontrar el "poder ser" que él es, ya que no se trata de una libertad indiferenciada. Ubicamos a la persona en su existencia finita, que no sólo se encuentra en el tiempo y tiene una historia, sino que es esencialmente temporal e histórica. De esta manera, cada persona debe encontrar ese poder ser que cada uno es desde su tiempo y su historia, ya que "sólo la auténtica temporalidad que es finita, hace posible lo que se dice un destino individual, es decir, la historicidad propia" (HEIDEGGER, 1962:416). Es por eso que cuando el niño se enfrenta con la enfermedad presiente su finitud y es capaz de hacerse cargo de su propia proyección,

aceptar sus limitaciones y lanzarse nuevamente a sus posibilidades.

El "ser posible" que es esencialmente "ser con" en su relación con el "Otro" y con los otros y la búsqueda de auto-trascendencia, de dejar una huella a través de sus obras y de sus relaciones son constitutivos del hombre, por lo que siempre la persona propenderá a su autorrealización desde la situación particular en la que se encuentra. Ésta es la razón ontológica que permite entender porqué ante el dolor extremo o ante la proximidad de la muerte, el niño siempre elige trabajar, producir, crear, desde su palabra, su ingenio, sus obras plásticas o tecnológicas, su música y desde su cuerpo, doliente, pero significativo y significativo.

### **El camino**

Cuando el docente se pregunta por los contenidos, rescata primero lo que al alumno le agrada y desde allí prioriza las posibilidades sobre el déficit. La atención pedagógica se desarrolla en cuatro dimensiones: significativa, cognitiva e intelectual, personal y social, activamente operantes entre sí, con el contexto, la familia y el personal de salud.



#### **PROF. MARÍA ANDREA ROBERT**

*Profesora para la Enseñanza Primaria. Docente de la Escuela Hospitalaria "Atrapasueños" del Hospital de Niños de la Santísima Trinidad (Córdoba, Argentina). Presidenta de la Fundación de la Hemofilia, Filial Córdoba, Argentina.*

*E-mail: marobert17@gmail.com*

*Dimensión significativa:* su objetivo es ayudar al niño a recuperar su calidad de alumno logrando normalizar una parte importante de su vida, la escolar. Lo hace al esperar todos los días el momento en el que la maestra o el maestro va en su búsqueda para ir al aula o para trabajar junto a su cama, al cuidar de los útiles escolares, al sentirse exigido y procurar cumplir con las tareas dadas o al recibir desde su escuela de origen los deberes que completará en esta otra, que también pasa a ser su escuela.<sup>2</sup>

*Dimensión cognitiva e intelectual:* tiene dos objetivos. Uno de ellos es el desarrollo de las competencias básicas a través de las cuales podrá progresar en su aprendizaje, ayudándolo en la comprensión de la realidad por la que transita y permitiéndole intervenir en forma activa y pertinente. El otro objetivo es la búsqueda de posibilidades, que le permitirán expresarse y autodesarrollarse desde sus nuevas condiciones.

*Dimensión personal:* es la que busca el logro de la autonomía que le permite al alumno asumir su nuevo estado y la responsabilidad de su existencia, y la educación en la resiliencia que es "la capacidad de algunas personas para resistir a la adversidad, para reaccionar, para convivir con los factores de riesgo sin involucrarse y escoger otros caminos no

traumáticos" (RE; BAUTISTA, 2003:69). El niño encuentra así resignificaciones que logran abrir caminos para afrontar su nueva situación. La praxis capaz de generar esto es aquella que surge de una ética que permite hacerse cargo del que sufre, ser sensible ante esta persona sufriente desde la profesionalidad del docente.

*Dimensión social:* aquí el contexto y sus posibilidades son el punto de fuga hacia el que convergen todas las acciones. Encontrar las estrategias necesarias para integrar al alumno, hacerlo interactuar, permitirle expresarse y comunicarse con su familia, sus médicos, enfermeras, y demás niños y adolescentes, le abrirá las puertas de todas las demás dimensiones.

La estrategia de trabajo con el niño o adolescente que sufre una enfermedad y se encuentra hospitalizado o convaleciente en su hogar es la participación de un equipo interdisciplinario formado por los profesionales de salud con todos sus departamentos intervinientes, los profesionales de educación, con todas sus áreas, la familia o los operadores y el personal del voluntariado. Trabajar de esta forma es hacer realidad el concepto de "sinergia" (GRAU RUBIO; ORTIZ GONZÁLEZ, 2001:33) en el que la coordinación de los esfuerzos individuales permite la potenciación de la ac-

<sup>2</sup> Este concepto de escuela como significativa fue utilizado por Dominique Brodtkom, docente de L'EcoleEscale de Bélgica en su ponencia sobre "La escuela únicamente como significativa. Una experiencia escolar en un medio psiquiátrico del adolescente" en el Primer Congreso Académico Nacional e Internacional de Escuelas Hospitalarias y Domiciliarias que se llevó a cabo en 2007 en Córdoba - Argentina. En este trabajo, tomamos el concepto y lo aplicamos a toda la pedagogía hospitalaria y no sólo a la que atiende los niños con enfermedades psiquiátricas en donde, según esta autora la escuela, únicamente desde su función significativa, se constituye en el operante.

ción colectiva, la acción de uno de sus elementos se ve reforzada por la de todos los otros.

### **Conclusiones**

En este breve recorrido hemos perfilado las características del niño y adolescente en situación de enfermedad y la respuesta que la pedagogía hospitalaria da sobre ellos teniendo en cuenta su situación y el contexto. El sufrimien-

to y la esperanza son los compañeros de viaje de estos alumnos que atraviesan una situación especial. Pero... ¿sólo los niños y adolescentes que se encuentran enfermos son atravesados por el dolor y la esperanza?

**Prof. Soledad Casimira Uria**  
**Prof. María Andrea Robert**

*Córdoba, 5 de diciembre de 2007*

### **Bibliografía**

BAMBOZZI, Enrique. *Escritos pedagógicos*. Ediciones del Copista, Córdoba, 2005.

BRODKOM, Dominique. *La escuela únicamente como significante. Una experiencia escolar en un medio psiquiátrico del adolescente*. Ponencia Primer Congreso Académico Nacional e Internacional de Escuelas Hospitalarias y Domiciliarias, Córdoba, 2007.

GRAU RUBIO, Claudia; ORTIZ GONZÁLEZ, Carmen. *La pedagogía hospitalaria en el marco de una educación inclusiva*. Editorial Aljibe, Málaga, 2001.

HEIDEGGER, Martín. *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México, 1962.

RE, Roberto; BAUTISTA, Mateo. *Nuestra salud mental. Psicoeducación, prevención y tratamiento*. Editorial San Pablo, Buenos Aires, 2003.

URIA, Soledad; ROBERT, María Andrea (recopiladoras). *Palabras e imágenes, modos del decir humano*. Editorial Escuela Hospitalaria Atrapasueños, Córdoba, 2007.